



## Capítulo 718: Carnicería Celestial



Sunny rodó sobre su hombro y, justo cuando lo hizo, innumerables flechas golpearon la cubierta en el lugar donde había estado hace una fracción de segundo. Enviados desde poderosos arcos hechos para arqueros despiertos, cada uno tenía suficiente fuerza para perforar armaduras de placas con facilidad. Por supuesto, el Manto del Inframundo no era una armadura cualquiera...

Y, sin embargo, Sunny estaba extremadamente preocupado por la amenaza que representaban los arqueros. Ser golpeado por una lluvia de flechas iba a pasar factura a su cuerpo, y todo lo que se necesitaba era que uno se deslizara por la rendija de su visor ... sin mencionar que había todo tipo de Aspectos que el enemigo podía poseer, y todo tipo de runas con las que los arcos y las flechas podían ser encantados.

Las pesadas jabalinas enviadas volando por los lanzadores de pernos vinieron a continuación...

Atravesando el aire con una velocidad aterradora, golpean el barco como misiles. Cada uno poseía suficiente impulso para abrir un agujero en la cubierta, enviando una explosión de astillas al aire. Sunny no estaba seguro de si sería capaz de sobrevivir a ser golpeado por algo así, así que no se arriesgó, se sumergió en las sombras y se convirtió en uno de ellos.



El movimiento más sabio en este momento habría sido subir a la cubierta de un barco diferente ... Sin embargo, solo los dos barcos atacantes estaban lo suficientemente cerca como para no requerir un gasto verdaderamente grande de esencia para realizar un salto, y sus tripulaciones sin duda ya estaban preparadas para resistir un asalto.

Además, Sunny se mostró reacio a irse sin matar a los soldados restantes y destruir la nave por completo. Tenía una muy buena razón para eso.

Mientras las gárgolas y los cuatro grupos de abordaje hostigaban a la formación y reducían lentamente el número de barcos enemigos... El objetivo principal de la flota seguía siendo el mismo.

Todos ellos atacaban el elegante barco con un hermoso árbol que crecía alrededor de su mástil, rodeándolo como una matanza de cuervos hambrientos.

Cassie era la quinta y última parte de la fuerza de asalto de la cohorte, y la que estaba en mayor peligro. Mientras Sunny y el resto luchaban con los soldados de la flota defensora... estaba luchando contra la flota misma.





Guiada por su mano, la nave del hechicero maniobró entre las naves enemigas, esquivando apenas los disparos constantes de sus arpones y armas de asedio mientras respondía con sus propios ataques de vez en cuando. Los rayos enviados por sus balistas eran mucho más devastadores debido a las runas talladas en ellos por Noctis, que sacaban trozos enteros de las naves enemigas o las destruían por completo. Era más grande, más rápido y mucho más duradero ...

Pero también estaba solo contra innumerables enemigos.

Mientras Sunny corría a través de las sombras hacia la popa, vislumbró el elegante barco mientras se sumergía, las figuras de las Sailor Dolls se apoyaban contra los rieles y soltaban las cuerdas de sus poderosos arcos. Había rasguños profundos en su casco y agujeros en sus velas, docenas de flechas que sobresalían de la cubierta como agujas ... pero todavía estaba en una sola pieza.

Debido a la intuición de Cassie y su extraña habilidad de aspecto, había podido predecir y evitar los ataques enemigos, al menos hasta cierto punto... Por ahora. Pero la presión sobre el barco solitario aumentaba con cada segundo, y no importaba cuántas naves enemigas destruyera, esta danza aérea mortal no podía continuar por mucho más tiempo.

Sabiendo eso, la joven arrojó el barco en picado, cayendo del cielo oscuro como una estrella. Estaba conduciendo la flota hacia abajo, hacia la superficie, donde podría maniobrar entre las islas voladoras y usar su masa sólida como escudo.

Eso era extremadamente peligroso, ya que cualquier barco que se moviera tan bajo corría el riesgo de estrellarse contra una isla o, peor aún, contra una de las cadenas celestiales. Pero Cassie no tenía otra opción... Tenía que limitar la cantidad de buques que tenían una línea de visión directa de su barco si quería convertir la amenaza planteada por la abrumadora ventaja numérica del enemigo de insuperable a simplemente letal.

Apenas se aferraba a la vida...

Y así, Sunny no podía permitirse abandonar este barco antes de que se deshiciera de él por completo. Claro, ya estaba dañado, y los pocos soldados que aún vivían no iban a poder controlarlo y montar los onagros y las ballestas... pero solo se necesitaría un tonto heroico con un deseo de muerte para embestir la nave dañada contra Cassie, eliminando la fuerza principal de su pequeño ejército.

Emergiendo de las sombras en la popa, Sunny usó el segundo o dos que les tomó a los arqueros enemigos para notarlo y apuntar nuevamente para empujar uno de los remos de dirección completamente hacia arriba, encajar la Espina Merodeadora en la madera y luego asegurar el mango del remo en su lugar con la cuerda invisible unida al pesado kunai.





El barco se estremeció, y luego su proa se inclinó hacia abajo, enviándolo a una caída en picado. Sunny llegó justo a tiempo: ni un momento después de terminar la tarea, una flecha pesada lo golpeó en la espalda, enviando una sacudida de dolor y una conmoción cerebral a través de su cuerpo.

Fue lanzado bruscamente hacia adelante y golpeó la cubierta, que lentamente se estaba convirtiendo en una pared vertical. Sunny se permitió deslizarse hacia abajo, esquivando algunas flechas más en esa dirección, y vio a los soldados restantes caer al cielo nocturno con gritos aterrorizados.

Una sonrisa salvaje apareció en su rostro.

'¡Hecho!'

Era hora de que él también abandonara el barco...

Por pura conciencia, en ese mismo momento, la nave que caía estaba a la misma altitud que la nave que descendía que controlaba Cassie. Empujándose fuera de la cubierta para sumergirse en las sombras, Sunny notó que la enorme máquina de asedio en la proa del barco del hechicero apuntaba a un barco enemigo. Parecía como si otro enemigo fuera a ser destruido en un segundo...

Luego, sin embargo, Cassie de repente se dio por vencida y lanzó el barco a un giro desesperado, cambiando de rumbo tan abruptamente que una de las Sailor Dolls fue arrojada por la borda.

Sunny frunció el ceño.

'¿Qué...?'

Antes de que pudiera terminar el pensamiento...

La nave en la que todavía estaba parado de repente explotó en escombros cuando algo masivo la atravesó a una velocidad asombrosa y luego atravesó el cielo sin luz, fallando la nave de Cassie por un pelo. En cambio, la cosa golpeó una de las gárgolas del hechicero y la destruyó por completo, convirtiendo a la aterradora criatura en una nube de polvo de piedra en un abrir y cerrar de ojos.

Fue solo un segundo después, cuando Sunny se encontró cayendo sin nada allí para soportar su peso, que registró cuál era la cosa.

... Era un estrecho pilar de acero pulido, de al menos cincuenta metros de largo, que terminaba en una punta afilada. Ese pilar, parecía ... gustar...

Como una jabalina digna de un gigante.

Aturdido, Sunny giró la cabeza y miró en dirección a la Ciudad de Marfil mientras caía.

Sus ojos se abrieron como platos.





No le gustó lo que vio.

... No le gustó en absoluto.

